

## Lectio Divina. Jueves. (29-diciembre-2016)

Lucas 2, 22-35 Presentación de Jesús. Una de las mejores alabanzas que le dice la Biblia a Simeón es que "en él estaba el Espíritu Santo". Como estaba también con María, la madre de Jesús. Y ¿Qué hace el Espíritu dentro de nosotros? El viento es "aire en movimiento". Es Espíritu no está parado, está siempre moviéndose, inspirando, sugiriendo, elevándonos hacia lo alto, lo bello, lo auténtico, lo maravilloso.



### 1.- Ambientación.

Señor, quiero tomar conciencia de tu presencia y cercanía junto a mí. Señor, cambia mi corazón frío de piedra por un corazón caliente de carne, que sepa descubrirte y ver tu Amor en mis hermanos, en la eucaristía, en un nuevo amanecer, en la brisa suave... que en todo lo que me rodea, me asombre de tu Amor.

### 2.- Lectura reposada del Evangelio. Lucas 2, 22-35

*Quando se cumplieron los días de la purificación de María, según la Ley de Moisés, llevaron a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, como está escrito en la Ley del Señor: Todo varón primogénito será consagrado al Señor y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a lo que se dice en la Ley del Señor. Y he aquí que había en Jerusalén un hombre llamado Simeón; este hombre era justo y piadoso, y esperaba la consolación de Israel; y estaba en él el Espíritu Santo. Le había sido revelado por el Espíritu Santo que no vería la muerte antes de haber visto al Cristo del Señor.*

*Movido por el Espíritu, vino al Templo; y cuando los padres introdujeron al niño Jesús, para cumplir lo que la Ley prescribía sobre él, le tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: Ahora, Señor, puedes, según tu palabra, dejar que tu siervo se vaya en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la que has preparado a la vista de todos los pueblos, luz para iluminar a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. Su padre y su madre estaban admirados de lo que se decía de Él. Simeón les bendijo y dijo a María, su madre: Éste está puesto para caída y elevación de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, y una espada te atravesará el alma a fin de que queden al descubierto las intenciones de muchos corazones.*

### 3.- Lo que dice la Palabra.

#### **Meditación-reflexión.**

Una de las mejores alabanzas que le dice la Biblia a Simeón es que "en él estaba el Espíritu Santo". Como estaba también con María, la madre de Jesús. Y ¿Qué hace el Espíritu dentro de nosotros? El viento es "aire en movimiento". Es Espíritu no está parado, está siempre moviéndose, inspirando, sugiriendo, elevándonos hacia lo alto, lo bello, lo auténtico, lo maravilloso. Me imagino que el Niño Jesús pasaría por las manos de los sacerdotes y encargados del templo "como un niño más". Pero al llegar a las manos de Simeón, se estremece, se llena de gozo y hasta llega a perder el miedo a morir. "Ahora ya puedo morir tranquilo". Todos los días Jesús en la Eucaristía pasa por nuestras manos, por nuestra garganta, y llega a nuestro corazón. **¡Y no pasa nada!**...Situviéramos la fe de Simeón nos llenaríamos de asombro, caeríamos de bruces ante esa "enormidad". Y nos quedaríamos un buen rato "adorando" "amando" alabando" "agradeciendo".

#### **Palabra autorizada del Papa Francisco**

"El Pueblo de Dios es invitado en cada época histórica a contemplar esta luz. Luz que quiere iluminar a las naciones. Así, lleno de júbilo, lo expresaba el anciano Simeón. Luz que quiere llegar a cada rincón de esta ciudad, a nuestros conciudadanos, a cada espacio de nuestra vida." "El pueblo que caminaba en tinieblas ha visto una gran luz". Una de las particularidades del pueblo creyente pasa por su capacidad de ver, de contemplar en medio de sus "oscuridades" la luz que Cristo viene a traer. Ese pueblo creyente que sabe mirar, que sabe discernir, que sabe contemplar la presencia viva de Dios en medio de su vida, en medio de su ciudad. Con el profeta hoy podemos decir: el pueblo que camina, respira, vive entre el "smog", ha visto una gran luz, ha experimentado un aire de vida. [...]¿Cómo es esta luz que transita nuestras calles? ¿Cómo encontrar a Dios que vive con nosotros en medio del "smog" de nuestras ciudades? ¿Cómo encontrarnos con Jesús vivo y actuante en el hoy de nuestras ciudades pluriculturales? (*Homilía de S.S. Francisco, 26 de septiembre de 2015*).

**4.- Qué me dice a mí este texto. Silencio.** (Es el momento más importante. Me confronto cuerpo a cuerpo con la Palabra de Dios. Le pregunto: ¿qué me pide Dios a mí hoy? ¿En qué debo cambiar?)

**5.-Propósito.** Mirar qué parte del alma está enferma y, sin contemplaciones, empuñe la espada de la Palabra y corte y saje la herida.

**6.- Dios me ha hablado hoy a mí a través de su Palabra. Y ahora yo le respondo con mi oración.**

Señor, Simeón y Ana esperaron toda la vida para verte y yo te tengo presente en la Eucaristía y en mi corazón por la vida de gracia. Ayúdame a valorar la eucaristía, mi amistad contigo, y a estar decidido a morir antes que ofenderte